

Bsd.

## UNA MORADA SOBRE LO MATERIAL

En el comienzo de nuestra sección semanal, la Torá menciona tres clases de donaciones que Di-s pide al Pueblo de Israel para el Tabernáculo. La donación para hacer la base, la de los sacrificios y la tercera para toda la construcción del tabernáculo, que incluía oro, plata, bronce etc.

Debemos comprender: las primeras dos categorías de las donaciones que son mencionadas en nuestra sección, están solamente mencionadas de forma insinuada, en cambio la donación para la construcción del Tabernáculo es mencionada aquí con todos sus detalles extensamente, entonces ¿por qué no es mencionado en nuestra sección semanal detalladamente las otras dos categorías de las donaciones que ellas también eran parte del Tabernáculo?

También, el lenguaje que es mencionado sobre la donación para la base del Tabernáculo es “*lí terumá*” (para mí una donación), para los sacrificios utiliza el lenguaje de *terumatí* (mi donación), y para la donación general de la construcción dice “*terumá*” (y esta es la donación”) sin mencionar que es para Di-s, entonces ¿en qué se diferencian, que cada una tiene otro lenguaje?

El concepto se comprenderá introduciendo el tema de “harás un santuario para mí” según como se aplica en el servicio a Di-s para hacer una morada en este mundo. Para lograr esta misión se lo dividió en tres categorías, la columna de la Torá, la columna de *avodá (tefilá)* y la columna de actos de bondad (*guemilut jasadim*).

La base y fuente de todos los temas, preceptos, buenas acciones en el servicio a Di-s provienen la columna Torá pues la base de todo el judaísmo comienza desde la Torá. Así como la Torá es la base de todo, insinuadamente se refleja y compara con la donación de la base del Tabernáculo. La donación para los sacrificios se lo compara a la columna de la *tefilá* pues hoy en día la *tefilá* está en lugar de los sacrificios. La donación para la construcción del tabernáculo que incluía todas las cosas materiales, oro, plata, cobre, cueros, se lo compara a la columna de actos de bondad, haciendo referencia a todos los preceptos.

Según lo antedicho comprenderemos la diferencia entre los lenguajes que la Torá menciona las tres donaciones. La Torá es el tesoro de Di-s, su ente precede al estudio por parte de la persona, aun como descendió a en este mundo ella sigue siendo un intelecto divino por encima incomparablemente al del humano que la estudia. Por eso, utiliza el lenguaje de *li teruma*, “para mí”, para el mismo, pues por medio de la Torá que es (“la base”) tomamos a la esencia de Di-s “a mí”, gracias a Di-s haya investido en ella, aun que la persona todavía no se haya unido e internalizo con la Torá.

*Tefila*, representa a la persona que se acerca a Di-s, como en el momento que se traían los sacrificios en la época de los templos, la persona acercaba

los animales y también sus habilidades al servicio de Di-s, así en el momento de la *tefilá* la persona se eleva con sus propias fuerza hacia la divinidad y entrega de sus habilidades, y de esta manera se une con la luz de la santidad que capta. Por eso, el lenguaje que utiliza el versículo es *terumatí*, "mi donación", es decir, que ya son una sola cosa, aludiendo a la persona (*terumá*) ya unido con Di-s ("mí") de forma internalizada, y la conexión con Él es de una manera que la divinidad está revelada.

Actos de bondad, incluye todos los preceptos de la Torá, su servicio principalmente es influenciar en las cosas materiales, que su figura como es externamente, pase a ser un objeto de una *mitzvá*. Es por eso que los preceptos son limitados, dado que fueron *invertidos* en cosas materiales, los preceptos se limitan según las características de lo material, en cambio la Torá y *tefilá* que no se invistieron, son ilimitados. Por eso, el versículo dice solamente *terumá*, sin relacionarlo con Di-s, por cuanto que al cumplir los preceptos, la divinidad de Di-s que se atrae por medio de ello, queda oculto por el material que lo cubre.

Sin embargo, aun que al cumplir los preceptos invertidos en lo material no se nota la revelación divina, allí es justamente donde se completa el propósito de la creación del mundo, ya que ese fue el deseo de Di-s, tener una morada en las cosas materiales. Para hacer posible esto, es necesario también las otras dos líneas, la Torá y *tefilá*.

De este modo comprendemos la razón que en nuestra sección semanal solo es mencionado extensamente la donación que era para construir el Tabernáculo (buenos actos, *mitzvot*), pues es lo principal y el objetivo, es decir, el cumplimiento de los preceptos. En cambio las otras dos donaciones son una preparación y un complemento para la morada divina, por eso son mencionados insinuada mente.

Ahora comprendemos la comparación que cita el *midrash* entre las donaciones (oro, plata, cobre, cueros) con los cuatro exilios (a pesar que el exilio es lo contrario de la construcción del tabernáculo) pues el concepto de transformar las cosas materiales a ser una morada divina es principalmente cuando lo material esta con toda su fuerza, es decir, en el exilio. La virtud de este servicio será revelará cuando venga el *Mashiaj* pronto en nuestros días, que allí se revelará la virtud de la buena acción.

(Resumen de la segunda *sijá* de Parshat Terumá vol. 16)